

ANTENA



BOLETIN DE
ORIENTACION
EDITADO POR EL

COMISARIADO
DE GUERRA
3 DIVISION

Año I.

Lunes 31 de Mayo de 1937

Ayuntamiento de Madrid

Núm. 22.

El Comisario y los chóferes

En una de nuestras anteriores hojas dábamos cuenta de la importancia que tiene el servicio de transporte. Hoy vamos a hablar sobre los chóferes.

A nadie escapará que el chófer es uno de los hombres que prestan buenos servicios a la causa. Lo mismo los que conducen camionetas o turismos que los que se llevan el día danzando de un sitio para otro con su moto, por zonas batidas incluso, para llevar tal o cual parte que es necesario llevar, o bien cuando hay que llevar alimento a los soldados o munición, o evacuación de heridos, etc. Muchos de ellos han pagado con su vida, igual que un combatiente cualquiera.

Sin embargo, alrededor del chófer se ha creado un ambiente de hostilidad por parte de algunos camaradas,—malos camaradas, desde luego—, porque creen ver en él a un camarada que goza ciertos privilegios y consideran que su labor no es necesaria para la guerra. Que no hacen una labor práctica para ganar la guerra. Y nada más lejos de la verdad.

Claro que esto es motivado en parte, por la conducta de algunos chóferes, que sin consciencia de la misión que se le había confiado, descuidaban las máquinas, los automóviles, originando con ello miles de accidentes, que se traducían en pérdidas cuantiosas para nosotros.

La labor de los chóferes es tan digna de encomio como la realizada por cualquier otro camarada.

Estimamos que los Comisarios deben hacer objeto de su labor a los chóferes e intensificar sobre ellos la educación política. La guerra actual, su significado, etc., son cosas que el Comisario debe tener en cuenta para la educación de estos camaradas, como medio eficaz de esclarecimiento de la importancia de la misión específica que le está encomendada.

Los Comisarios han logrado hacer de cada soldado una conciencia antifascista, que garantiza el buen resultado de los mismos, también debe conseguir que los chóferes se sientan encuadrados perfectamente en las filas populares, para asegurar su máximo rendimiento.

La instrucción militar

«Cuanto más sudor se gasta en la
instrucción menos sangre se vierte en
el combate».

Esta simple frase encierra toda una norma de trabajo para los Comisarios.

La instrucción militar de todos los combatientes, debe ser una preocupación constante del Comisario. Que todos los combatientes posean la instrucción militar necesaria para ahorrar sangre en el combate.

Nosotros entendemos por instrucción militar no sólo los simples movimientos de ejecución, desde luego necesarios e importantes, sino también el conocimiento de todas las armas, su manejo, su conocimiento.

Esta es la verdadera instrucción militar. Dominio de la técnica militar por los soldados de nuestro Ejército.

Y es también el Comisario el encargado de que esto se lleve a efecto. Él, con su ejemplo, aprendiendo primero que nadie, el manejo de las armas es el que ha de estimular a los demás soldados para que lo hagan también.

Los movimientos que debe hacer un soldado en un ataque, como cubrirse del fuego enemigo, como situarse para avanzar con el menor riesgo posible, como protegerse de la aviación, etc. etc., deben ser objeto de charlas o clases continuadas para que ninguna de estas cuestiones sea ignorada por los soldados de nuestro Ejército Popular.

La gimnasia, los deportes, la cultura física en general, son igualmente cuestiones que deben tenerse en cuenta por el Comisario para la educación física del soldado.

Todo lo necesario para la práctica de ello debe merecer la atención del Comisario delegado de Guerra, y en la medida en que esto se lleve a efecto será en la medida que habremos conseguido hacer de nuestros combatientes un modelo de soldados, en cuanto a valor, conocimientos, y fortaleza física.

¡Preparación política del soldado! ¡Dominio de la técnica militar!
¡Cultura física para nuestros combatientes! He ahí la base de nuestro triunfo.